

SOÑÉ EL LIBRO PERFECTO

Pseudónimo: DON ALFONSO

Lo soñé. Palabra por palabra. Soñé el libro perfecto. Lo leí mil veces y no hallé fallo alguno en la precisa cadencia de sus palabras, que se desbordaban en una cascada de casi mil páginas. Al despertar aún poseía todas las palabras, pero desordenadas en medio de un limbo impreciso. Me senté aprisa para escribirlas. Aún hoy lo hago. Han pasado cuarenta años desde ese sueño y aún trato de ordenar sus palabras en forma de libro. Alguien me dijo (o me advirtió): «has soñado tu propia vida y solo la muerte dará forma definitiva a tu libro».